

lidad; no obstante, con relación al resto de criterios, obtienen grados entre "adecuado" y "excelente" (DENZIN, 1978, págs. 29-31).

Este tipo de directrices son útiles siempre que se interpreten con cierta cautela. El criterio principal para la selección, desarrollo y puesta en práctica de un modelo de investigación es si permite abordar eficazmente los fines y cuestiones que se han propuesto. Es frecuente, por otra parte, que el diseño óptimo incluya la utilización de dos o más modelos ideales/típicos en el proceso de triangulación. El investigador que busque armonizar los objetivos y el diseño de su investigación debe considerar las características fundamentales de los distintos modelos y sus puntos fuertes y débiles que afectan a la fiabilidad, validez, credibilidad y autenticidad.

La asociación tradicional de la etnografía y la experimentación con modos suposicionales opuestos (generativo/verificativo, inductivo/deductivo, constructivo/enumerativo y subjetivo/objetivo) se ha comentado ya en el capítulo anterior. Habitualmente, se recurre también a estos contrastes u oposiciones para clasificar los siete modelos que estamos considerando. Así, la experimentación, el análisis de muestras, la investigación observacional estandarizada y la simulación aparecen relacionados normalmente con la verificación, la deducción, la enumeración y la objetividad. La etnografía, el estudio de casos y los análisis históricos o de fuentes documentales suelen asociarse, por su parte, a la generación, la inducción, la construcción y la subjetividad. Ahora bien, es necesario ponderar y reexaminar todos estos modos suposicionales con el mismo cuidado que los criterios evaluativos de DENZIN. Para elaborar el diseño de una investigación han de considerarse todos los factores: la índole de los fines planteados; los supuestos y características de los distintos modelos, sus puntos fuertes y débiles y su adaptabilidad; y la posibilidad que ofrecen de realizar triangulaciones. Asimismo, debe tenerse en cuenta el contexto de los recursos de que dispone el investigador: tiempo, financiación, personal, instrumentos y equipo.

#### FUENTES DE LOS MODELOS DE INVESTIGACION

La formación del investigador en el marco de una disciplina determinada no sólo repercute en cómo plantea las cuestiones de sus estudios, sino también en su elección de un modelo general para éstos. Las diversas ciencias sociales se asocian estereotípicamente con modelos de investigación específicos: la psicología con la experimentación; la sociología con los diseños de muestras; la antropología con la etnografía; la economía con estrategias de simulación como la construcción de modelos matemáticos; y las ciencias políticas con el estudio comparativo de casos. Sin embargo, en casi todas las ciencias sociales se distinguen escuelas de pensamiento caracterizadas a su vez por sus modelos generales de investigación.

También las distintas ramas, dentro de cada disciplina, tienden a elegir de forma característica ciertos modelos generales. Por otra parte, los modelos mismos han sido desarrollados en el seno de marcos conceptuales que especifican la naturaleza de los datos, los supuestos sobre las relaciones causales y las teorías del comportamiento humano considerados legítimos (SMITH, 1979). De esta forma, en psicología, los conductistas ponen el acento en la experi-

mentación, los seguidores de la teoría psicodinámica se basan en el estudio clínico de casos y los psicólogos ecológicos utilizan prioritariamente la investigación observacional estandarizada en escenarios naturales no manipulados. PIAGET y otros psicólogos del desarrollo observaban situaciones manipuladas, mientras que la mayoría de los psicómetros llevan a cabo sus estudios por medio de tests y protocolos estandarizados.

También el desarrollo histórico de un área de conocimiento afecta a la elección de los modelos de investigación. La sociología empezó con estudios de casos de organizaciones, tratados teóricos sobre fenómenos macrosociales y análisis secundarios de datos demográficos. Más adelante, utilizaría principalmente el modelo de muestras como una prolongación de los análisis demográficos. Como sucediera en la psicología, del uso casi exclusivo de un modelo de investigación han surgido escuelas de pensamiento completas. La escuela de Chicago, precursora de los interaccionistas simbólicos (véase Capítulo I) utilizaba casi exclusivamente el estudio de casos al estilo etnográfico, aplicado a grupos específicos. El mismo modelo era empleado también por los psicólogos industriales para sus análisis de grupos de trabajo; ambos tipos de estudios terminaron utilizando la observación participante para la recogida de datos. Algunas ramas de estas ciencias, como la psicología social, comenzaron con observaciones de campo de pequeña escala y cuestionarios de opinión y, progresivamente, fueron decantándose hacia los modelos experimentales y cuasi-experimentales.

A pesar de las preferencias (unas veces legítimas y otras no tanto) de las distintas escuelas por determinados modelos generales de investigación, algunos de los estudios más creativos adoptan un enfoque ecléctico, combinando aspectos de varios de ellos para potenciar la validez de sus diseños. Los diseños cuasi-experimentales de CAMPBELL y STANLEY [(1963); para una versión actualizada véase COOK y CAMPBELL (1979)], muy utilizados por los investigadores en educación, combinan el rigor de la experimentación de laboratorio con el entorno de campo característico de la etnografía y los estudios de casos. De forma parecida, las observaciones de casos manipulados de PIAGET, ya mencionadas, reunían aspectos de la experimentación y del estudio de casos. Gran parte de la investigación de MILGRAM en el área de la psicología social (p. ej., MILGRAM, MANN y HARTER 1965) incorpora conjuntamente la observación naturalista y la manipulación de variables experimentales claves. Las variantes denominadas cuasi-etnografías en el capítulo anterior surgen de este tipo de enfoques eclécticos (para los diversos tipos de estudios de casos cualitativos, véase BOGDAN y BIKLEN 1982).

Comparados con la multiplicidad de fines y cuestiones de las investigaciones sociales, el grado de variación de sus diseños es bastante limitado, especialmente si sólo se consideran los modelos ideales/típicos. Quizá esto explique la influencia que, sobre la elección de un modelo, ejerce la formación del investigador y la rama de las ciencias sociales a que pertenece. La repercusión de las experiencias vitales, ideologías culturales, compromisos filosóficos y cuestiones y problemas identificados por miembros significados de las comunidades científicas, tan clara en los fines y cuestiones de una investigación, es mucho más sutil (aunque innegable) en la elección de su diseño.

REICHARDT y COOK (1979) destacan que la división de la ciencia social en los paradigmas cualitativo y cuantitativo no es sino una dicotomización

injustificada de los diseños de las investigaciones. Estos autores resumen la dicotomía, que con tanta frecuencia aparece en la literatura reciente sobre metodología de la investigación, indicando que el paradigma cualitativo, que comprende diseños como la etnografía, el estudio de casos y el análisis histórico o de fuentes documentales, atrae, al parecer, a quienes asumen que la realidad se encuentra en movimiento constante, que el conocimiento es comprensión y que los fines de una investigación han de referirse al análisis de procesos. Por el contrario, quienes suponen que la realidad es algo fijo, que el conocimiento consiste en la explicación y la predicción y que los fines de la investigación deben hacer inteligibles los resultados, se sentirán inclinados hacia el paradigma cuantitativo y los diseños asociados a él: la experimentación, el análisis de muestras, la investigación observacional estandarizada y los modelos de simulación.

Aunque este tipo de lealtades filosóficas afecta sin duda a la elección del diseño (seguramente es absurdo pensar que los investigadores dedican su vida a aplicar modelos de investigación con los que personalmente se sienten incómodos o incompatibles), REICHARDT y COOK destacan, acertadamente, que los denominados paradigmas no son prácticas mutuamente excluyentes. Nada hay en el modelo experimental (dejando aparte estereotipos profesionales) que excluya en principio el análisis de una realidad cambiante en busca de un nivel de comprensión mayor. Asimismo, existe un acalorado debate entre los antropólogos (que comparten la experiencia etnográfica) en torno a los temas de la naturaleza de lo real, la función del conocimiento y los fines de la ciencia (p. ej.: MANNERS y KAPLAN, 1968).

En la práctica, el etnógrafo competente dedicado al estudio de la educación que trabaja en el contexto interdisciplinar activo descrito en el capítulo anterior, individualiza los diseños de sus investigaciones. Para algunos de los fines que pueden plantearse en éstas, hay que rechazar el método etnográfico por inadecuado. A ciertos investigadores, los demás diseños quizá les resulten tan ajenos que prefieran modificar las cuestiones de una investigación antes que decidirse a utilizarlos. Sin embargo, la gran mayoría adaptan sus diseños para optimizar el cumplimiento de sus objetivos, incorporando en cada momento los elementos útiles del estudio de casos, el análisis histórico o de fuentes documentales, el análisis de muestras, la experimentación o la simulación.

#### TEORÍA Y DISEÑO ETNOGRÁFICO

La etnografía suele asociarse a un conjunto de perspectivas teóricas compartidas por los sociólogos y los antropólogos: el funcionalismo estructural, el interaccionismo simbólico, la teoría del intercambio social y la teoría del conflicto. Estos vínculos se relacionan con el producto etnográfico, es decir, la reconstrucción de la vida de un grupo social. Cada una de estas perspectivas se aplica al estudio de la interacción de seres humanos. Los datos necesarios para la aplicación, análisis y perfeccionamiento de estas grandes perspectivas teóricas se obtienen por medio de la actividad característica del modelo etnográfico. Como se ha señalado en el capítulo anterior, ésta consiste en una descripción holista de la interacción natural de un grupo en un período

de tiempo, que representa fielmente las visiones y significados de los participantes. Sin embargo, algunos etnógrafos, como MEAD (1928), lo han utilizado desde perspectivas teóricas tan centradas en el individuo como la teoría psicodinámica.

En razón del acento que pone en el estudio de los grupos humanos, la etnografía ha sido el enfoque predilecto de los representantes de las teorías formales dedicados al estudio de la transmisión cultural, la aculturación, el cambio cultural y las relaciones entre cultura y personalidad. Estos son procesos grupales complejos, y el énfasis de la etnografía en el descubrimiento de las creencias compartidas, las prácticas, los artefactos, el conocimiento popular y el comportamiento, destaca los mecanismos que están en la base de dichos procesos. Sin embargo, también aquí se dan excepciones creativas. Por ejemplo, la teoría del aprendizaje social que, como ya hemos señalado, sirvió de guía al trabajo etnográfico de SINDELL (1974), se asocia casi siempre con la experimentación. Por su parte, la aplicación de SHARP y GREEN (1975) de las teorías de la diferenciación entre las clases sociales, desarrolladas principalmente en la tradición del análisis de muestras, a un diseño etnográfico, plantea nuevas cuestiones y áreas de interés en el ámbito de las explicaciones actuales de la estratificación.

Sin embargo, las influencias teóricas más explícitas en la etnografía, como modelo de investigación preferido, provienen de los constructos sustantivos. Por ejemplo, los etnógrafos dedicados al estudio de la educación se han mostrado muy interesados en desarrollar y aplicar las teorías sobre el cambio educativo, la enseñanza escolar, las relaciones sociales y la organización de la instrucción. El diseño etnográfico se adapta especialmente bien a este nivel teórico. Una recogida de datos empíricos que ofrezca descripciones completas de acontecimientos, interacciones y actividades conduce lógicamente e inmediatamente al desarrollo o la aplicación de categorías y relaciones que permiten la interpretación de dichos datos. Ahora bien, aunque la teoría necesaria para comprender los datos permanece implícita en muchos estudios descriptivos de escenarios culturales y de grupos, es no obstante la que permite al lector captar correctamente lo que el investigador pretende comunicar. En este sentido, el diseño etnográfico va indisolublemente unido a la teoría; sus productos son incomprensibles sin las funciones de integración e interpretación de la teoría que los informa.

#### LA ELECCION DE DISEÑO INFORMADA TEORICAMENTE

El desarrollo del diseño de una investigación exige que su autor considere previamente las alternativas posibles en el contexto de los fines y cuestiones que ha planteado. De las cuestiones siguientes, el primer grupo se pretende que sea aplicable a cualquier investigación social que permita elegir entre los siete modelos ideales/típicos. El segundo grupo de cuestiones supone que el investigador está desarrollando un diseño fundamentalmente etnográfico o cuasi-etnográfico, o bien construido mediante la combinación de un modelo etnográfico y otro modelo distinto; en él se detallan las influencias de la teoría en el desarrollo de un diseño de este tipo.

#### 1. Cuestiones generales del desarrollo de un diseño de investigación

- A. ¿En qué lugares de los continuos de los modos suposicionales (generativo/verificativo, inductivo/deductivo, constructivo/enumerativo, subjetivo/objetivo) se sitúan los fines y cuestiones de la investigación? ¿Cuáles son los modelos de investigación que reflejan mejor esas posiciones?
- B. Los objetivos de la investigación, ¿se centran en relaciones de carácter descriptivo, correlacional o causal?
  1. Para el descubrimiento, matización o verificación de relaciones causales, ¿en qué medida el diseño debe determinar el orden temporal y la covariación y eliminar hipótesis rivales?
  2. ¿En qué medida afectan gravemente a los resultados del estudio la historia, la maduración, la comprobación, la instrumentación, la selección y la mortalidad?
  3. La reactividad del diseño, ¿socava las conclusiones del estudio?
  4. ¿Con qué poblaciones y en qué contextos puede llevarse el diseño a la práctica eficazmente?
- C. ¿Qué aspectos de los siete modelos de diseño ideales/típicos son aplicables con mayor eficacia a los fines y cuestiones de la investigación?
  1. ¿Requieren los objetivos de la investigación el análisis interno de pocos o de muchos casos?
  2. ¿Requieren un enfoque holista o particularista?
  3. Los fenómenos identificados en los fines de la investigación, ¿deben ser examinados en sus contextos naturales o se aclaran mejor por medio de manipulaciones de laboratorio?
  4. Las cuestiones de la investigación ¿hacen referencia a los constructos de los participantes, o conciernen a constructos científicos que no requieren esa clase de material?
  5. Las cuestiones de la investigación, ¿pueden elaborarse analizando comportamientos humanos actuales (estudio sincrónico) o exigen un análisis de sucesos y acontecimientos en el tiempo (estudio diacrónico)?
  6. Las cuestiones de la investigación, ¿pueden abordarse eficazmente con constructos ya abstraídos de la observación empírica, o requieren la obtención de datos brutos mediante la observación directa y el registro de testimonios verbales?
  7. ¿Qué tipos de datos son necesarios y cuáles son los modelos de investigación que mejor los proporcionan?
- D. ¿Cómo orientará la teoría existente el resto del proceso de investigación?
  1. ¿Qué diseños acostumbran a utilizar los científicos sociales en esta área de investigación?

2. Los modelos alternativos ¿aportarían nuevas perspectivas al tema, aclarando supuestos no examinados o cubriendo lagunas en esta línea de investigación, o no ofrecerían sino datos redundantes?
  3. Los supuestos filosóficos acerca de la realidad, el conocimiento y el valor implícitos en las cuestiones de la investigación, ¿se afrontan de modo especialmente adecuado con un modelo concreto de investigación?
  4. ¿Con qué orientaciones teóricas y adscripciones disciplinares se asocia típicamente el diseño considerado?
  5. Estas orientaciones y adscripciones, ¿aclaran los fines de la investigación?
  6. ¿Son compatibles, contradictorias o irrelevantes respecto de dichos fines?
  7. Los supuestos acerca del comportamiento humano inherentes o típicamente asociados al diseño considerado, ¿son congruentes con los que están implícitos en los fines y cuestiones de la investigación?
- E. ¿Cuál es la eficacia en relación al coste en tiempo, financiación, personal, instrumentos y equipo de los distintos diseños? ¿Posee el investigador las destrezas y conocimientos necesarios para ejecutar el diseño considerado?
- II. *Cuestiones teóricas del desarrollo de diseños etnográficos y cuasi-etnográficos*
- A. ¿Cómo contribuye la perspectiva teórica del investigador a la reconstrucción del escenario cultural, el proceso o el grupo a que se refieren las cuestiones de la investigación?
1. ¿Cómo aclara o explica dicha perspectiva la interacción social en escenarios naturales?
  2. Esta perspectiva ¿comprende dentro de sí o ignora a los constructos de los participantes?
  3. ¿Es compatible con el énfasis holista inherente al diseño etnográfico?
- B. ¿En qué medida puede contribuir el diseño etnográfico a la verificación, perfeccionamiento o generación de una teoría formal relevante para el tema investigado? A la inversa, los constructos propios de esta teoría formal relevante, ¿explican o aclaran los datos aportados por el diseño etnográfico?
- C. ¿Qué modelos de investigación han sido los predominantes en el desarrollo de la teoría sustantiva relevante para las cuestiones planteadas por el investigador?
1. ¿Qué contribuciones hace el diseño etnográfico al progreso de dicha teoría sustantiva?

2. ¿En qué medida las premisas y supuestos de la citada teoría son compatibles con los del diseño etnográfico?
3. ¿De qué forma se puede aprovechar cualquier discrepancia que aparezca para enriquecer a la vez el diseño y la teoría?

### El uso de la teoría en la elección de las poblaciones y los procedimientos de selección

Decidir qué o a quiénes estudiar exige la determinación de las fuentes de datos relevantes para los fines de la investigación y la elección de los medios para seleccionarlas (véase Capítulo III). El contenido de las teorías determina qué elementos del mundo empírico (animados o inanimados, objetos o personas) constituyen las poblaciones y fuentes de datos para el investigador. Habitualmente, para los etnógrafos, las personas, tiempos y escenarios son las poblaciones principales. Dependiendo de las teorías empleadas, pueden considerarse también poblaciones los acontecimientos, comportamientos y significados. La población se elige según su significación teórica o su relevancia para la teoría que informa las cuestiones de la investigación. Si el tiempo se considera una variable significativa, puede crearse un universo a partir de la determinación de unidades temporales relevantes para el estudio; si son significativos los escenarios, pueden perfilarse sus categorías. Como quiera que se determinen las poblaciones, sus categorías han de ser descubiertas y perfeccionadas y a continuación traducirse a unidades de análisis que faciliten el procesamiento de los datos (véase Capítulo VI). A través de todo este proceso, se reexamina la relevancia de las categorías y propiedades teóricas para las unidades de análisis, lo que permite su perfeccionamiento, modificación y reevaluación.

Los niveles teóricos empleados (grandes perspectivas teóricas, teoría formal y de rango intermedio o teoría sustantiva) indican los parámetros para la determinación de las poblaciones y los procedimientos de selección. Estos últimos deben reflejar el ámbito de aplicación de la teoría utilizada. Por ejemplo, las teorías sobre la socialización exigen la selección, no sólo de niños, sino de todos los individuos sometidos a los efectos directos de procesos socializadores, como los adultos en situaciones de aculturación o en contextos de adquisición de roles. Por su parte, las teorías emergentes sobre la enseñanza escolar deberán designar poblaciones mucho más reducidas, si bien se les ha criticado que se limiten a las sociedades urbanas complejas (p. ej., HANSEN, 1979; STUDSTILL, 1979).

El contenido de una teoría, así como su etapa de desarrollo, aconsejan a veces adoptar, alternativamente, estrategias de selección o bien de muestreo para la determinación de las unidades de análisis. Antes de que las estrategias del cálculo de probabilidades se puedan aplicar eficazmente a las poblaciones, posibilitando una generalización a partir de las muestras obtenidas, la formulación de teoría ha de alcanzar cierto nivel de operatividad. En general, las teorías evolucionan en el curso de un proceso en que se distinguen etapas de creación, perfeccionamiento y verificación. A medida que sus conceptos ganan en operatividad y determinación y la formulación de las relaciones postuladas se hace más precisa, admiten mejor el muestreo probabilístico.